



Quando el corazón se detuvo

NAOMI FELICIA MAFTEI LLEGABA tarde a su escuela, ubicada en una iglesia en Constanza, Rumanía [señale Rumanía en un mapa]. Como pensaba que ya se había perdido la adoración matutina, corrió directamente a su salón de clases.

La maestra la detuvo en la puerta, y le dijo:

–Tienes que ir al culto.

–De acuerdo –respondió Naomi.

Entonces se dio la vuelta y se fue corriendo al salón de culto. Podía sentir su corazón latiendo con fuerza mientras corría. Ni siquiera pensó en detenerse para descansar. Se le había hecho ya demasiado tarde.

Al llegar al salón de culto, se detuvo a buscar un lugar para sentarse, pero de repente, su visión se volvió borrosa y todo se oscureció. Un compañero de clase la agarró mientras caía al suelo, de modo que no se hiciera daño. Alguien llamó inmediatamente a la enfermera de la escuela.

UN PROBLEMA GRAVÍSIMO

Lo siguiente que Naomi supo fue que estaba acostada en una camilla en la enfermería. Naomi se levantó y trató de irse.

–Debes quedarte aquí acostada y esperar a que llegue la ambulancia –le exigió la enfermera.

La enfermera había llamado al número de emergencias mientras Naomi estaba inconsciente.

Quando Naomi se recostó de nuevo, su corazón se detuvo.

Desde ese momento en adelante, Naomi solo sabe lo que sus padres le contaron después.

La ambulancia llegó y dos paramédicos intentaron resucitar el corazón de Naomi. Ocho veces le dieron choques eléctricos con un desfibrilador. Su corazón permaneció inmóvil. Los paramédicos se turnaron para practicarle maniobras de resucitación.

Diez minutos, veinte minutos, treinta minutos pasaron... Los paramédicos estaban agotados, pero continuaron. Después de una hora de resucitación, el corazón de Naomi comenzó a latir débilmente, pero lo suficiente como para que los paramédicos la llevaran a la ambulancia.

En el hospital, los médicos le pusieron varios tubos y le suministraron medicamentos para fortalecer su corazón. Naomi recobró la consciencia y, aturdida, intentó quitarse los tubos. Una enfermera le dio un sedante para que se durmiera de nuevo.

Los médicos tuvieron una conversación muy difícil con el padre y la madre de Naomi. Les dijeron que la niña jamás se recuperaría, porque su corazón se había detenido demasiado tiempo, privando a su cerebro de oxígeno.

–Si vive, no podrá hablar –les informó uno de los médicos–. No los reconocerá. Estará siempre conectada a una máquina y no podrá vivir una vida normal.

Naomi despertó cuatro horas después. Una enfermera le hizo unas preguntas sencillas para comprobar si su cerebro estaba funcionando normalmente.

–¿Cómo te llamas? –le preguntó.

–Naomi –respondió ella.

–¿Qué día es hoy?

–Viernes 3 de marzo –dijo Naomi correctamente.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión de Rumania tiene 1.096 iglesias, 243 congregaciones y una membresía de 64.295. Eso hace un promedio de 48 miembros por iglesia.
- El país tiene una población de 19.596.000, lo que representa un adventista por cada 385 personas.
- Las doctrinas adventistas fueron predicadas por primera vez en Rumania por Michał Czechowski, un exsacerdote católico polaco que conoció la verdad del sábado y del inminente regreso de Cristo mientras estaba en los Estados Unidos. Al regresar a Europa en 1864, predicó estas doctrinas en Italia y Suiza, a pesar de que no había sido enviado por la Iglesia Adventista. En el invierno de 1868-1869 llegó a Rumania y predicó en Pitesti, donde unas doce personas aceptaron su mensaje.
- El nombre “Rumania” proviene del término latino romanus, que significa “ciudadano del Imperio Romano”.
- El Castillo de Valea Peleş, en Sinaia, fue el primer castillo europeo completamente iluminado por electricidad generada por la propia planta del castillo, y su sistema de calefacción central, construido en 1888, aún funciona y está en uso.
- La iglesia de madera más alta del mundo y la segunda estructura de madera más alta de Europa se encuentra en Sapanta Peri, Maramures, en el noroeste de Rumania.
- La primera calificación de “diez” en gimnasia en unos Juegos Olímpicos fueron para la rumana Nadia Comaneci, por su actuación en la competencia de barras asimétricas en Montreal, Canadá, en 1976.

Los médicos se reunieron alrededor de la cama de Naomi asombrados de que estuviera despierta y hablando, y además con total coherencia. Los miembros de la iglesia pasaron esa noche por el hospital para orar con ella. Naomi estaba elocuente y feliz, como si nada hubiera pasado. Diez días después, estaba de regreso en la escuela. Los maestros y compañeros de clase estaban asombrados.

–Dios puede hacer cualquier cosa –nos dice Naomi–. Ahora me doy cuenta de lo que para Dios significa hacer milagros.

Naomi les envía a todos ustedes este mensaje especial: “Quiero que a través de mi testimonio otros niños sepan que pueden creer en el poder de Dios. Solo tienen que creer en su poder”.

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado se destinó a crear un programa de asistencia de la iglesia para niños y jóvenes en Rumanía. Gracias por sus generosas ofrendas.

[Pueden ver a Naomi en un vídeo (en inglés), siguiendo el enlace: bit.ly/Naomi-Maftei. Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS, en: bit.ly/When-Heart-Stopped. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/eud-2020-projects].